

José Luíz García Delgado, José Antonio Alonso y Juan Carlos Jiménez
ECONOMÍA DEL ESPAÑOL. UNA INTRODUCCIÓN. Barcelona, Ariel/
Fundación Telefónica, 2007, 189 páginas

El párrafo segundo del capítulo II del Libro Primero de *La Riqueza de las Naciones*, en el que se trata del “principio que motiva la división del trabajo”, comienza así: “No es nuestro propósito, de momento, investigar si esta propensión es una de los principios innatos en la naturaleza humana, de los que no puede darse una explicación ulterior, o si, como parece más probable, es la consecuencia de las facultades discursivas y del *lenguaje*”. Con esta referencia expresa al lenguaje en la obra magna de Smith, y dada la extraordinaria influencia del principio de la división del trabajo en la historia del análisis económico, resulta inexplicable que la *economía del lenguaje* no haya comenzado a desarrollarse hasta muy recientemente, con la publicación de la obra de Jacob Marschak (1965), *Economics of language*.

Este libro es el primero de una serie de diez títulos con los que los autores se proponen dar a conocer los resultados del proyecto *Valor económico del español: una empresa multinacional*, en el que un amplio grupo de investigadores trabajan desde hace

años para la Fundación Telefónica. El interés de la nueva disciplina, la existencia de un vínculo cultural común entre un número cada vez mayor de personas que hablan el español y la progresiva internacionalización de las relaciones económicas entre países de habla hispana justifican sobradamente este proyecto y este primer libro introductorio de la serie, en el que se analiza la naturaleza económica de la lengua, se hace un balance de la literatura sobre el tema y se presenta una nueva metodología para medir el valor económico del español.

Los principales rasgos característicos de la lengua como recurso económico son cinco: es un bien sin costes de producción, sin que ello esté reñido con el hecho de que existan unos costes de aprendizaje de una determinada lengua; es un bien que no se agota al ser usado, lo que le diferencia de otros bienes sin costes de producción, como los recursos naturales; es un bien no apropiable, por lo que en cierto modo presenta los rasgos esenciales de los bienes públicos, la no exclusión y la no rivalidad; es un bien con un coste único de acceso, debido a que el mercado obliga a pagar el coste de aprendizaje de la lengua; y es un bien cuyo valor se incrementa a medida que es más ampliamente consumido, debido a que aumenta su capacidad de comunicación en los intercambios de cualquier naturaleza. A partir de estas características, los autores definen el lenguaje como un *bien de club*, una categoría especial de los bienes públicos impuros

que proporciona costes y beneficios a quienes pertenecen al club, en función del tamaño de éste.

Con esta definición, no es difícil intuir las posibilidades analíticas que ofrece la economía del lenguaje. En su repaso de la literatura, cada vez más abundante, García Delgado, Alonso y Jiménez identifican, al menos, las siguientes: las oportunidades de red derivadas de las externalidades que genera la producción y uso de un bien público de club, asociadas sobre todo a las economías de escala y de gama; la lengua como capital humano, que ofrece mayores y mejores oportunidades de empleo; la lengua desde la perspectiva de las políticas lingüísticas, con cuestiones tales como la determinación del gasto público óptimo en el mantenimiento de una diversidad lingüística en un determinado país; la lengua como factor competitivo en el comercio internacional entre países con una lengua común; y la lengua como intangible empresarial, cuando una empresa decide utilizar una lengua como lengua de trabajo.

La tercera cuestión que se aborda en el libro es la de establecer una metodología para medir el *valor económico del español*, principal objetivo de la investigación que se nos anuncia. Partiendo del estudio pionero de Martín Municio (2003), en el que, de acuerdo con una concepción de la lengua como bien privado, se le atribuía a ésta un porcentaje en torno al 15 por 100

del PIB, considerando todos aquellos productos relacionados de manera especial con ella, y de otros, como los de García Gracia (2000) y Cueto y Santamaría (2001), con objetivos aún más limitados, se propone una visión mucho más amplia, relacionada con la propia naturaleza económica de este bien, que abarcaría cinco grandes aspectos: hacer una *cartografía* del español; elaborar unas *cuentas* del español; analizar de modo especial aquellas industrias particularmente relacionadas con la lengua, como las de su enseñanza, las culturales y de ocio, los servicios a empresas que se mueven en español y las empresas de información y comunicaciones; y estudiar las potencialidades de un idioma común en relación con el comercio internacional, con los movimientos internacionales de capital y con las migraciones.

Este primer libro de la serie es de por sí sumamente interesante, por cuanto, por las cuestiones que aborda, permite al lector una primera aproximación analítica a la *economía del lenguaje* y a su literatura. Pero hay que esperar con interés a los que le seguirán, porque sin duda nos desvelarán las grandes potencialidades económicas que ofrece una lengua como el español que hablan más de 400 millones de habitantes de los cinco continentes.

MARTÍN RODRÍGUEZ, Manuel

**CONSEJERIA DE ECONOMIA Y HACIENDA.
JUNTA DE ANDALUCIA
(2007) *Estrategia para la competitividad de Andalucía 2007-2013*, Sevilla, Ed. Servicio de Estudios y Publicaciones. Consejería de Economía y Hacienda, 291 pp.**

Se trata de un nuevo plan económico de la Comunidad Autónoma Andaluza (CAA) que se une a los cinco anteriores:

- Plan Económico para Andalucía (1984-1986)
- Programa Andaluz de Desarrollo Económico (1987-1990)
- Plan Andaluz de Desarrollo Económico (1991-1994)
- Plan Económico Andalucía Horizonte 2000 (1998-2000)
- Plan Económico Andalucía Siglo XXI (2002-2005)

Estamos, por lo tanto, ante el sexto plan de la CAA. Es curioso el continuo cambio de nombres de los distintos planes; ¡no hay ni una sola coincidencia!

Consideramos que una planificación concertada es un instrumento positivo para el desarrollo económico regional, si bien las dificultades por las que atraviesa la economía mundial y de todos sus componentes, en estos momentos, puede restarle efectividad

a esta propuesta. Nos queda la duda de hasta que punto se podrán cumplir sus objetivos.

Como hemos indicado, esta planificación tiene un carácter concertado; efectivamente, en este caso concreto han participado los agentes económicos y sociales en su elaboración, lo que vino establecido en el VI Acuerdo de Concertación Social de Andalucía. Este carácter concertado ha tomado ya carta de naturaleza en la CAA, como, por ejemplo, se deduce de la llamada del propio presidente de la Junta a la concertación.

Una crítica evidente que debemos hacer es la poca continuidad de los sucesivos procesos de planificación; como vemos, una vez más, el inicio del nuevo plan (2007) deja un año sin cubrir (2006). Esto nos parece significativo porque en este documento no hay ninguna alusión al anterior, ni siquiera se incluye en una posible bibliografía de la que carece este texto.

El primer plan que hemos citado fue objeto de una campaña importante de difusión a lo largo de la CAA, en la que participó el propio Consejero de Economía de aquellas fechas. Ahora, sin embargo, han sido escasos los actos para darlo a conocer. Creemos que esta no es la estrategia adecuada para que el Plan sea un documento vivo y no un simple escrito que se archiva y se olvida, quizás.

En algún escrito anterior hemos comentado que quizás sería oportuno que la planificación se vinculara a la

presidencia de la Junta y no a una consejería. Esto no es indispensable pero quizás daría más fuerza al proceso planificador.

Veamos ahora la relación de capítulos del libro.

El capítulo 1 se titula "Análisis de la situación económica de la Comunidad Autónoma de Andalucía". Contiene un estudio de los agregados macroeconómicos de la CAA: PIB, demanda regional, comercio exterior, mercado de trabajo, finanzas públicas, inflación...; se detiene también en otras cuestiones más acuciantes, tales como los efectos de la globalización, la incorporación del conocimiento, las inversiones en I+D+i y otros aspectos de carácter social: educación, pobreza, etc.

El capítulo 2 titulado "Análisis del grado de cumplimiento de los objetivos de Lisboa" se refiere a la "aportación" de la CAA a los llamados objetivos de Lisboa: crecimiento del PIB, el empleo, las inversiones en I+D y fuera del ámbito económico la reducción de la emisión de gases de efecto invernadero.

El capítulo 3 "Debilidades y fortalezas del sistema regional andaluz" es una aplicación del método DAFO, con el contenido habitual. Se refiere, entre otros aspectos a: sociedad del conocimiento y tejido empresarial, formación y empleo, infraestructuras y sostenibilidad medioambiental y cohesión social.

El capítulo 4 contiene los "Objetivos generales y prioridades estratégicas" que se concretan en la creación de riqueza y la mejora de su distribución. A

su vez el capítulo 5 "Arbol de objetivos" completa el anterior; algunos de estos subobjetivos son: promover la inversión empresarial en investigación, desarrollo e innovación, invertir en formación y cualificación del capital humano mejorando la educación, reforzar las sinergias entre protección del medio ambiente y crecimiento y garantizar la igualdad de oportunidades en la política educativa y de formación.

El capítulo 6 realiza un "Análisis de pertinencia de los objetivos en relación con las directrices comunitarias sobre crecimiento y cohesión y con los ejes del Plan Nacional de Reformas", explicitando las relaciones con los objetivos comunitarios: 1. Hacer de Europa y sus regiones lugares más atractivos en los que invertir y trabajar; 2. Mejorar los conocimientos y la innovación a favor del crecimiento; y 3. Más y mejores empleos.

El capítulo 7 "Identificación de prioridades para el nuevo periodo de programación 2007-2013" expone los ejes de actuación del plan: 1. Desarrollo de la sociedad del conocimiento; 2. Desarrollo e innovación empresarial; 3. Medio ambiente, entorno natural, recursos hídricos y prevención de riesgos; 4. Equilibrio territorial, accesibilidad y energía; 5. Desarrollo local y urbano; 6. Bienestar y cohesión social; 7. Aumento y mejora del capital humano; y 8. Complejo agroalimentario y pesquero y desarrollo rural. La cuantificación de estos ejes aparece en el capítulo 10 ("Objetivos ECA 2007-2013").

En el capítulo 8 “Promoción de la cooperación transfronteriza” se alude a los proyectos de cooperación con Portugal y Marruecos.

En el capítulo 9 “Escenario financiero” han tenido la valentía de presentar un cuadro macroeconómico, lo que no aparecía en algunos de los casos anteriores. En concreto, se adelantan datos sobre el PIB, precios, mercado de trabajo, ingresos y gastos públicos, una cuenta financiera, financiación de la Ley de dependencia y planificación financiera de los ejes citados.

El capítulo 11 describe el “Seguimiento y evaluación”. Se refiere a la elaboración por parte de la Dirección General de Planificación de informes anuales y de una evaluación global al fin

del periodo. Se prevé también la creación de una Comisión de seguimiento en la que participarán los agentes económicos y sociales.

Nuestra valoración de conjunto es positiva, si bien planteamos algunas dudas sobre las posibilidades actuales de cumplimiento de los objetivos y anotamos el defecto de la falta de continuidad. De todas formas, los planes de la CAA van mejorando progresivamente, por lo que esperamos que puedan contribuir a la convergencia de Andalucía con las otras regiones de la Unión Europea y con las restantes Comunidades Autónomas españolas.

RODERO FRANGANILLO, Adolfo

**PALACIOS BAÑUELOS,
Luis. *Ramón Carande,
un personaje raro. Ma-
drid 2007. Universidad
Rey Juan Carlos-Univer-
sidad de Córdoba, 207
páginas.***

La biografía es un género difícil. Hacer una buena biografía requiere no sólo un profundo conocimiento del personaje objeto de estudio y perspicacia para captar su personalidad, sino también capacidad para relacionarlo con los grandes problemas de su tiempo y -lo último, pero no lo menos importante- transmitir con rigor y claridad los resultados de la investigación.

Todo ello está conseguido en el libro que Luis Palacios Bañuelos ha escrito sobre Ramón Carande Thovar (1887-1986), un personaje a quien su biógrafo califica como "raro", en el sentido de excepcional, sobresaliente. Y en efecto, la trayectoria de Carande, su ingente obra historiográfica, su labor docente, su calidad humana, hacen de él una figura relevante en la vida cultural española del siglo XX.

Casi un siglo (1887-1986) abarca la vida de este palentino afincado en Sevilla poco después de obtener una cátedra universitaria, en 1918, y que conoció, por tanto, todos los regímenes políticos del siglo XX, desde la monarquía de Alfonso XIII hasta recuperación y consolidación de la democracia.

Formado en el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, becario en Alemania de la Junta para la Ampliación de Estudios, Catedrático de Economía Política y Hacienda Pública, insigne historiador, Académico de la Historia, Doctor "honoris causa" por varias Universidades españolas y extranjeras, Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, Carande recibió múltiples reconocimientos a su trayectoria ejemplar.

Dos grandes aspectos del libro me parecen dignos de ser resaltados, la faceta intelectual y la dimensión humana del personaje biografiado.

Ramón Carande es universalmente conocido como el autor de *Carlos V y sus banqueros*, una obra en tres volúmenes publicados en 1943, 1949 y 1967. Toda una época queda retratada en este formidable fresco de España y Europa desde el prisma del Emperador y sus agobios financieros, que puso de manifiesto el papel de Castilla como soporte de las empresas carolinas. Fruto de una profunda y dilatada labor de investigación basada en documentación inédita -cartas, informes, contratos, libranzas, memorias, etc- *Carlos V y sus banqueros* es una obra imperecedera, una obra que sigue vigente, como lo demuestran sus repetidas reediciones.

Pero con ser esta una obra que por sí misma consagra a su autor como un historiador con mayúscula, la producción histórica de Carande es muy amplia. Antes de investigar sobre los banqueros carolinos, había publicado un interesante trabajo titulado *Sevilla*

fortaleza y mercado, una innovadora visión de la ciudad andaluza en la etapa posterior a la conquista cristiana; más tarde llegaron otros estudios históricos sobre la España de los Austrias, la Ilustración, la crisis del Antiguo Régimen, etc. (la mayoría de ellos recogidos en *Siete Estudios de Historia de España y Estudios de Historia*); y numerosas reseñas, comentarios, prólogos, libros de recuerdos, evocaciones de sus maestros y personajes con quienes trató.

En relación con esto último, la evocación de sus “acreedores preferentes” está uno de los apartados más relevantes del libro de Luis Palacios, su relación con la Institución Libre de Enseñanza.

Seguramente el interés inicial del autor del libro por D. Ramón nació de aquí. Luis Palacios, estudioso de la I.L.E (recordemos sus libros *José Castillejo. Última etapa de la Institución Libre de Enseñanza; Castillejo, educador; Instituto Escuela. Historia de una renovación educativa*) pensó acertadamente que los recuerdos y vivencias de Carande en sus años de formación bajo la influencia de la Institución y en etapas siguientes debían ser recogidos y por ello acudió a él. Las conversaciones que sostuvieron en su casa sevillana han sido incorporadas a este libro, que une por tanto fuentes orales y fuentes escritas. Las clases de Giner de los Ríos en la antigua sede de la Universidad de Madrid en San Bernardo, la toma de contacto con Castillejo, la estancia en Alemania como pensionado de la Junta para la Ampliación de Estudios,

la personalidad del secretario de la JAE, su exilio tras la guerra civil, he aquí algunos puntos relevantes, recogidos en el libro, que revelan otra cualidad de Carande, la de conversador ameno, brillante, divertido.

Esto nos lleva a otro apartado del libro, la faceta humana del personaje. Luis Palacios presenta un Carande cercano, conversador, amante de las tertulias, cultivador de la amistad, identificado con Sevilla, la ciudad donde se instaló poco después de obtener su cátedra y donde permanecería el resto de su vida; un hombre sencillo como todos los genios, agradecido a sus maestros; y con gran sentido del humor.

El libro se enriquece con tres textos poco conocidos de Carande: El primero, “Bases de la política económica de reconstrucción”, publicado los primeros años de la postguerra (1941), expone lo que, a juicio del autor, debería ser la política económica del franquismo, con un planteamiento alejado de la autarquía que entonces vivía el régimen; en segundo lugar “D. Francisco Giner de los Ríos en la Universidad”, publicado en 1980, es una evocación del fundador de la ILE, de sus enseñanzas en la Universidad; el tercero, titulado “El joven Unamuno entre amigos y jueces” (1986), fue el último trabajo que escribió poco antes de morir.

El lector observará también el cuidado y esmero que se ha puesto en la edición de libro; y la riqueza y el valor de las ilustraciones (la mayoría de ellas procedentes del archivo de Carande, custodiado por sus descendientes), que

nos permiten contemplar a don Ramón en sus viajes (París, Lisboa, Estambul, Santiago); acompañado de personajes ilustres (Julio Caro Baroja, Elías Tormo, Gregorio Marañón); con familiares y amigos, trabajando en el despacho de su casa sevillana o conversando con el autor del libro.

En los últimos tiempos estamos asistiendo a un *revival* de la biografía, un fenómeno explicable por varias razones, el rechazo de los paradigmas totalizadores, el interés por el individuo como sujeto de la historia, el gusto por lo narrativo, etc. Este resurgimiento

en gran medida es fruto de una nueva concepción del género biográfico, de un nuevo enfoque que presenta al individuo no aislado, sino inmerso en los grandes problemas de su tiempo; de un lado las claves que explican la trayectoria del biografado pero sin perder de vista el marco global, la realidad social a que pertenece. El libro de Luis Palacios sobre Ramón Carande responde perfectamente a estas nuevas demandas de la historiografía actual.

GARCÍA MONTORO, Cristóbal

García García, J, López Ontiveros, A, Naranjo Ramírez, J, Vida y obra del geólogo y geógrafo Juan Carandell Pericay (1893-1937). Córdoba. Diputación/Universidad. 2007.

En cierta manera el presente libro corona los muchos años que a la investigación sobre el prof. Carandell Pericay han dedicado sus tres autores¹. De forma especial, se ha indagado en sus facetas como geógrafo y geólogo, en particular sus estudios sobre Andalucía, temas que han ocupado buen número de trabajos de los prof. López Ontiveros y Naranjo Ramírez. Algunos de ellos, de gran interés, han aparecido en esta *Revista de Estudios Regionales*². En este sentido, cabe también señalar que el Discurso de ingreso del prof. A. López Ontiveros en la Real Academia de Córdoba, el 6 de junio de 2002, verso sobre *La geografía de la provincia de*

Córdoba según Juan Carandell Pericay. (Córdoba. Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. 2002). Así pues, sustentando las páginas del presente libro hay en todos sus autores una dilatada tarea investigadora y publicística sobre el personaje y su obra.

Esta tarea ha llegado hasta hoy. Y no sólo con la publicación del libro que ahora se reseña, sino, entre otros, con el excelente trabajo del prof. López Ontiveros "La obra de Juan Carandell Pericay", aparecido en dos artículos en los números 151 y 152 del *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, pp.185-201 y 165-185, respectivamente. El primero de los artículos se centra en el estudio sucinto de la obra de Carandell Pericay a partir de "dos influencias decisivas": su padre y la Institución Libre de Enseñanza. Desde estas raíces, López Ontiveros hace una clasificación "cronológica" de la obra de Carandell, seguida de otra "temática" de su diversa creación bibliográfica. Resulta esta última muy extensa – encuentra López Ontiveros XVI bloques temáticos –, ya que Carandell "al saber de casi todo e interesarse por todo, (...), no hay tema que no pueda ser objeto de su atención". Esta "clasificación temática" en XVI bloques es la que organiza la completa producción escrita de Carandell que ocupa todo el segundo artículo indicado. En conjunto, ambos artículos, pero en especial el primero de ellos, constituyen una síntesis clara y precisa de la obra carandelliana, el esquema

- 1 En la bibliografía de este libro se recogen los trabajos de los autores sobre Carandell Pericay.
- 2 A. López Ontiveros, "Don Juan Carandell Pericay (1893-1937): Geólogo y Geógrafo andaluz", nº 33, 1992, pp.341-350; del mismo autor, "Comentarios a la Sierra de Cabra, centro geográfico de Andalucía, de Don Juan Carandell Pericay", nº 35, pp.251-289; A. López Ontiveros y J. Naranjo Ramírez, "La concepción geográfica de Andalucía y Cataluña en la obra de Juan Carandell Pericay (1893-1937)", nº 61, 2001, pp.73-116)

sustancial del denso contenido que el libro objeto de este comentario desarrolla con amplitud y minuciosidad.

Los autores señalan que buscaron construir un libro de síntesis en el que “se recogiera – de manera coherente y completa – todo cuanto sectorialmente habíamos estudiado, escrito y publicado sobre Carandell, sobre su vida y sobre su obra”. En consecuencia, bajo una coordinación y una puesta en común constante, las aportaciones de cada autor “han estado bastante bien definidas a la hora de la redacción de los distintos capítulos o subcapítulos: los aspectos geológicos, geográficos y científicos recayeron sobre los que se acercaron a Carandell desde la Geografía (A. López Ontiveros-J. Naranjo Ramírez), los aspectos biográficos en general, los relacionados con la enseñanza y su problemática, así como el estudio de la obra no propiamente científica (ensayo, periodismo, crítica, etc.) fueron objeto de atención por parte de J. García García”. En general, se podría decir que en los siete sustanciosos y densos Capítulos del libro se estudian y aclaran, en primer lugar, la trayectoria biográfica de Carandell Pericay (tema del Capítulo I), y, en segundo lugar, el contenido y las facetas de su tarea y publicaciones científicas (que ocupa los capítulos II a VI), cerrándose la obra con un enjundioso Capítulo (el VII) en el que se desglosan pormenorizadamente las conclusiones según temas o aspectos abordados por Carandell en sus escritos.

En cuanto a la trayectoria biográfica (Capítulo I), Carandell, catalán de nacimiento (nació en Figueras el 19 de enero de 1893), recaló muy joven en Andalucía, y su vida, académica y privada, discurrió desde 1917, año en el que ganó las oposiciones a Instituto, entre Cabra y Córdoba. Murió el 30 de septiembre de 1937. Su vida, como se señala en el libro, “aunque breve; (44 años, 8 meses y 11 días), fue fructífera, fecunda, en todas las facetas que Carandell tocó: docencia, investigación, escritor, articulista, profesional, sin tocar su aspecto humano y familiar, preocupado por los problemas y atento también a los vaivenes que la política de su tiempo propició”. A continuación (Capítulos II a VI) se analiza con detenimiento la obra científica carandelliana. “A Carandell – escriben los autores – hay que considerarlo como un buen geógrafo de antes de la guerra civil, ligado a la Institución Libre de Enseñanza y al naturalismo – su licenciatura de base es la de Ciencias Naturales y su doctorado es en Geología – que mereció un juicio muy favorable en sus tareas de eminentes geógrafos de la época”. En su singladura científica hay que distinguir, en una visión general, tres etapas: “1ª) etapa inicial, casi puramente geológica, en la que destacan sus estudios sobre glaciario y que es principalmente formativa; 2ª) etapa del Instituto de Cabra (1917-1926), en la que, aislado del ambiente investigador madrileño, se ve forzado al estudio geológico de la comarca y de casi toda Andalucía,

empezando a derivar hacia estudios geomorfológicos más asequibles; 3ª) hacia 1926-28 (XIV Congreso Geológico Internacional, traslado al Instituto de Córdoba y asistencia al Congreso Geográfico de Cambridge): Carandell no abandona los trabajos geológicos puros, pero se orienta decididamente hacia los estudios geográficos, geomorfológicos primero y antropogeográficos después, lo que – lo último – alcanza su cenit en los años treinta”.

El punto de partida del análisis de la obra (Capítulo II) indaga en sus “presupuestos personales e institucionales”, con sus raíces en las antes señaladas “dos influencias decisivas”. Los Capítulos III y IV abordan la clasificación “cronológica” y “temática”, respectivamente, de sus escritos científicos. Culmina la parte del libro dedicada a este análisis en dos largos y densos Capítulos: el V, centrado en el “comentario crítico” de la producción científica de Carandell; el VI, que se ocupa de su obra gráfica, destacando “su importancia y significado en la Geografía de principios del siglo XX”. En el Capítulo V, con respecto a la obra carandelliana, el objetivo que se persigue es que “además de sintetizar los contenidos esenciales, el lector conozca también el carácter de cada aportación (libro, monografía breve, artículo científico, artículo periodístico...) así como su mayor o menor significación en una doble vertiente: dentro del conjunto de la obra de Carandell y en el contexto de la Geografía, Geología o Geomorfología españolas de la época”.

Para ello, se van “reseñando y comentando” cada uno de los trabajos y, “con una visión crítica”, se señala “la mayor o menor significación de cada obra o conjunto de obras”. En el Capítulo VI, y con respecto a la obra gráfica y su importancia y significado en la Geografía de principios del XX, se destaca que las representaciones carandellianas “no sólo resultan significativas, sino que incluso pueden ser consideradas como innovadoras, pues introducen en España los más recientes métodos de trabajo gráfico de la geografía mundial en aquellos momentos”, por lo que “no es exagerado hablar de una verdadera influencia de Carandell en las formas de representación gráfica de la Geografía española de principios del siglo XX”. En suma, la obra gráfica carandelliana “es importantísima y bien significativa, no sólo en el contexto de su propia producción científica, sino incluso en la Geología y Geografía españolas del primer tercio del siglo XX”. Por último, un sugerente Capítulo VII compartimenta unas excelentes y matizadas conclusiones referidas a diversos aspectos de la obra carandelliana. A modo de reflexión final sobre el personaje y su trabajo se destaca en Carandell “la extraordinaria avidez cultural, su humanismo sólido y contrastado y su compromiso con la enseñanza, con la cultura y con una forma muy concreta y específica – institucionista a ultranza en ese aspecto – de entender la vida y la sociedad”.

Hay mucho más de lo apuntado en esta breve reseña. Hay, sobre todo,

profundidad, precisión en el análisis, ajustada valoración de los estudios. Estamos, pues, ante un libro en muchos sentidos definitivo sobre la personalidad de Carandell Pericay y el valor y trascendencia de su obra científica. Cabe señalar que contiene una precisa y orientadora bibliografía, que presenta una muy interesante aportación documental, así como un buen número de extraordinarios y sugerentes gráficos, y que ofrece una clara y cuidada re-

dacción. En definitiva, este libro pone a disposición de los estudiosos la vida y la obra de un adelantado español en los trabajos científicos geológicos y geográficos y de su expresión gráfica, tanto en planteamientos generales, como en análisis regionales. Se recupera plenamente de esta manera a un científico y su importante tarea investigadora.

LACOMBA, Juan Antonio